



Lección 8

23 de febrero de 2019

El muchachito prodigio

Historia bíblica: Génesis 17:18-20; 21:1-5; 22:1-12.

Comentario: *Patriarcas y profetas*, capítulo 13.

Versículo para memorizar: Génesis 22:12.

PREPÁRESE PARA ENSEÑAR

SINOPSIS

¿Quién no amaría a un bebé? Está bien, nadie; al menos si está en su sano juicio. Los bebés son especiales: un gesto de Dios que afirma el ciclo de la vida humana; que confirma la perpetuación de la humanidad que fue instituida en el Edén.

Sara, la esposa del gran patriarca Abraham, anhelaba experimentar el gozo del llanto de un bebé propio. Había sido estéril durante años, y deseaba tener la más mínima esperanza de que poseía engendrar a un hijo. A pesar de la promesa de Dios a Abraham de que tendría tantos descendientes como la arena del mar, la demora de Dios en cumplir esta promesa entristecía a Sara. Fue esta congoja e incredulidad en Dios lo que la incitó a convencer a Abraham de que tuviera un hijo con su sierva, Agar; una decisión muy, muy desastrosa.

Dios, finalmente, cumplió su promesa hecha a Abraham y a Sara. Sara quedó embarazada a una edad muy madura y nació Isaac, el “niño maravilla” (si es que alguna vez existió alguno). Los eventos del nacimiento del niño fueron tan milagrosos que el mandato posterior de Dios de sacrificarlo debió de haber sido una prueba de magnitudes épicas para

la fe de Abraham. Sin embargo, frente al mandato de Dios, Abraham no vaciló, no se quejó ni dudó; inmediatamente obedeció a Dios.

Si bien es cierto que Abraham debió de haber tenido dudas con respecto al pedido de Dios, eligió creer que Dios proveería una forma de escape. En la vida también enfrentamos dilemas similares, y también debemos escoger confiar en Dios.

Otro aspecto de esta gran narración bíblica que sobresale es la confianza de Isaac y la obediencia a su padre. De esta manera, Isaac fue un “tipo” de Cristo: obediente hasta la muerte, incluso la muerte de cruz o, en el caso de Isaac, de altar. Su obediencia dice mucho acerca de la manera en que sus padres lo criaron, y de su amor por Dios. Es un gran ejemplo para los jóvenes de hoy.

OBJETIVOS

Los alumnos:

- Verán en el nacimiento milagroso de Isaac que Dios cumple sus promesas. (*Conocer.*)
- Experimentarán el desafío de confiar en Dios cuando nos pide cosas difíciles. (*Sentir.*)

- Tendrán la oportunidad de confiar en que Dios proveerá cuando son llamados a confiar en sus Mandamientos. (*Responder.*)

INSTRUCCIÓN

I. PARA COMENZAR

Actividad

Remita a los alumnos al día lunes de esta lección. Reflexionen sobre lo leído.

Ilustración

Comparta esta ilustración con sus propias palabras:

El autor y orador motivacional Eric Fellman habla de la oportunidad en que se encontró con una pareja china en Hong Kong, mientras viajaba a China.

“Un amigo me llevó a través de un estrecho callejón hasta un departamento de dos pisos, para encontrarme con un hombre que acababa de salir de una prisión en China. Sería presionado a llevar Biblias y literatura en mi viaje. Pero era excitante, e intentaba disimular mi temor con racionalizaciones acerca de lo legal y otras preocupaciones. Un hombre chino de unos sesenta años abrió la puerta. Su sonrisa era radiante, pero su espalda estaba casi totalmente doblada. Nos condujo a una habitación escasamente amueblada. Una mujer china que tenía la misma edad vino para servir té. Mientras ella se quedó allí, pude notar cómo se tocaban y se miraban amorosamente uno al otro. Mi mirada

no quedó sin percibirlo, puesto que pronto ambos estaban sonriendo.

“—¿Qué pasa? — pregunté a mi amigo.

“—Oh, nada —dijo con una sonrisa—. Ellos solo quieren que sepas que todo está bien: ellos están recién casados.

“Supe que habían sido novios en 1949, cuando él era un estudiante del Seminario de Nanking. El día del ensayo del casamiento, los comunistas chinos tomaron el Seminario. Llevaron a los alumnos a una prisión de trabajos forzados. Durante los siguientes treinta años, se permitió a los novios visitarse solo una vez al año. Cada vez, después de unos pocos minutos juntos, el hombre era llamado a la oficina del guardián.

“—Puedes irte a tu casa con tu novia —decía—, si renuncias al cristianismo.

“Año tras año, este hombre respondía solo una palabra:

“—No.

“Yo estaba consternado. ¿Cómo podía haber sido capaz de soportar durante tanto tiempo sin ver a su familia, sin poder casarse y peligrando su salud? Cuando le pregunté, parecía asombrado por mi pregunta. Respondió:

“—Con todo lo que Jesús ha hecho por mí, ¿cómo podría traicionarlo?

“El próximo día, pedí que mi maleta sea llenada con Biblias y literatura para los cristianos de China. Determiné no mentir acerca de los materiales y, sin embargo, no perdí el sueño pensando en las consecuencias que podría acarrearle esta acción. Y tal como Dios lo había planeado, mis maletas nunca

ENSEÑAR DESDE...

Remita a los alumnos a las demás secciones de su lección.

- Con otros ojos

Pregunte de qué modo las citas de “Con otros ojos” transmiten el punto central de la historia en esta lección.

- Flash

Lea la cita de “Flash”, señalando que pertenece al comentario de la historia de esta semana, que se encuentra en Patriarcas y profetas. Pregunte qué relación perciben entre esta declaración y lo que acaban de analizar sobre la “Introducción” y “Estudiando y aplicando la historia”.

- Versículos de impacto

Señale a los alumnos los versículos enumerados en su lección, que se relacionan con la historia de esta semana. Invite a que lean los pasajes, y pida a cada uno que escoja el versículo que le hable más directamente hoy. Luego, pídale que expliquen por qué lo eligieron

O puede asignar los pasajes a parejas de alumnos, para que los lean en voz alta y luego los analicen, a fin de elegir el más relevante para ellos.

fueron revisadas” (Eric Fellman, *Moody Monthly*, enero de 1986, p. 33).

II. ENSEÑANZA DE LA HISTORIA

Puente hacia la historia

Comparta lo siguiente con sus propias palabras:

Nuestra vida a menudo es decidida en momentos cruciales. En la vida de Abraham y de Sara, varios momentos definieron su relación con Dios. Su decisión de “ayudar” a Dios a cumplir su promesa de hacer de Abraham una gran nación –hacer que Abraham tuviera un hijo con Agar– fue un momento de incredulidad en Dios, por el que el mundo está todavía pagando. El conflicto entre israelitas y palestinos comenzó en ese momento.

A pesar de este falla, Dios extendió su gracia hacia Abraham y Sara, Agar e Ismael. Por derecho, Dios podría haber hecho de Ismael el hijo de la promesa, a través de quien comenzarían los descendientes innumerables y de quien vendría el Mesías para salvar al mundo. Pero Dios no hizo esto: cumplió su promesa a Abraham y a Sara, y les dio a Isaac; pero, por causa de su desobediencia, tendrían que pasar por otro momento decisivo: el pedido de Dios de sacrificar ese hijo de Abraham.

Acerca de la historia para maestros

Después de leer con los alumnos las secciones “Introducción” y “Estudiando y aplicando la historia”, utilice lo siguiente, con sus propias palabras, para procesar con ellos lo visto.

¿Cómo pudo haber estado seguro Abraham de que Dios lo estaba llamando a matar a su hijo?

¿Qué partes de la historia son clave para entenderla? (*Subráyalas.*)

¿Qué aspectos de la historia son nuevos para ti? (*Coloca una flecha sobre ellos.*)

¿Por qué piensas que Dios no pudo detener la relación entre Abraham y Agar? ¿Qué es lo que te dice esto acerca de Dios?

¿Qué cosas nuevas acerca de Dios has aprendido de la historia de Abraham? Explica.

¿Qué palabras describen mejor cómo se pudo haber sentido Ismael respecto de Isaac, y Agar respecto de Sara? ¿Qué emociones, acciones y adjetivos enriquecen esta historia? (*Dibuja un rectángulo alrededor de ellos.*)

¿Qué es lo que Dios te está diciendo por medio de esta historia?

¿Qué palabras o frases captan más las distintas emociones que aparecen? (*Haz un círculo alrededor de ellas.*)

¿Qué lección de esta historia aplicarás a tu vida?

Para compartir el contexto y el trasfondo

Utilice la siguiente información para ayudar a los alumnos a distinguir a algunos de los personajes de la historia. Compártala con sus propias palabras:

El amor de Dios hacia nosotros es incondicional. Nunca falla en alcanzarnos, incluso cuando cometemos errores en nuestra vida. Dios rehabilitó a Abraham, reconstruyendo una vida que ahora sirve como un ejemplo impresionante para todos nosotros. A continuación aparecen otros interesantes hechos al respecto, que brindan un contexto adecuado a esta narración.

1. El nombre de Isaac significa “Sonreirá”. Sara escogió el nombre de Isaac porque el ángel prometió que ella sería madre. Al estar más allá de la edad para tener un hijo, ella sonrió para sí ante la predicción. Cuando nació el bebé, ella declaró: “Dios me

ha hecho reír, y todos los que sepan que he tenido un hijo se reirán conmigo” (Gén. 21:6, DHH).

2. En la época en que vivieron Abraham y Sara, los que eran cabeza de familia ejercían un enorme poder sobre su casa. A menudo tenían muchas esposas, y podían solicitar trato matrimonial de sus siervas en cualquier momento.

Con este trasfondo en mente, no es difícil entender el tratamiento que recibió Agar de mano de sus amos. Por lo tanto, las acciones de Agar que siguieron al nacimiento de Ismael desafiaron la validez de la unión entre Sara y Abraham; pero este era un problema que ellos mismos habían originado. La expulsión de Agar fue una fuente de profundo dolor para Abraham, y él rogó a Dios que permitiera que Ismael fuera su heredero; pero Dios ya había tomado una resolución. Sin embargo, Dios prometió hacer de Ismael una gran nación. Dios estaba buscando una solución en la que todos salieran ganando en este difícil triángulo amoroso.

3. El Monte Moriah, el lugar en que Abraham fue detenido cuando estaba por sacrificar a Isaac, ha sido considerado un lugar santo a lo largo de los siglos; y no solo porque fue el lugar en que Dios probó la fe de Abraham y de Isaac. También es reverenciado porque Moriah fue el lugar en que Jacob tuvo el sueño en el que ángeles ascendían y descendían en una escalera que se alzaba entre el cielo y la Tierra (Gén. 28:10-18).

También fue sobre este monte que David construyó un altar y ofreció sacrificios a Dios unos mil años después que Abraham (1 Crón. 21:25).

4. Elena de White analiza de la siguiente manera la prueba de fe de Abraham:

“Dios había llamado a Abraham para que fuese el padre de los fieles, y su vida debía servir como ejemplo de fe para las generaciones futuras. Pero su fe no había sido perfecta. Había manifestado desconfianza para con Dios al ocultar el hecho de que Sara era su esposa, y también al casarse con Agar. Para que pudiera alcanzar la norma más alta, Dios lo sometió a otra prueba, la mayor que se haya impuesto jamás a hombre alguno. En una visión nocturna, se le ordenó ir a la tierra de Moriah, y allí ofrecer a su hijo en holocausto sobre un monte que se le mostraría” (*Patriarcas y profetas*, pp. 143, 144).

CONSEJOS PARA UNA ENSEÑANZA DE PRIMERA

Cuando Jesús enseñó sobre la tierra, hubo un inconfundible tema en su enseñanza: enseñó sobre el AMOR. ¿Qué significaría esto en la práctica?

En la vida de Jesús, lo vemos sanando a personas quebrantadas, perdonando pecados, resucitando muertos, animando a los oprimidos y sí, castigando a los hipócritas. En su ministerio terrenal, Jesús se concentró en restaurar a las personas, y en brindar esperanza a aquellos cuyos líderes eran culpables de una “mala *praxis*” religiosa.

En la narración de Abraham, Sara, Agar, Ismael e Isaac, enfatice los lugares en que Dios trajo restauración y sanamiento a los protagonistas de la historia. Dios estaba interesado en hacer algo especial en las vidas de Abraham y de Sara, a pesar de los torpes intentos de estos por “ayudarlo”. Agar quedó atrapada en el medio y falló a Dios; pero Dios bendijo a ella y a Ismael. La vida de Isaac fue salvada cuando Dios proveyó un carnero para el sacrificio. Dios busca oportunidades en nuestra vida para mostrar su maravilloso amor.

III. CIERRE

Actividad

Cierre con una actividad:

Entregue a cada estudiante una tarjeta de 3 x 5 cm. Indíqueles que piensen en un desafío que están enfrentando actualmente; luego, que escriban una nota a Dios explicándole la situación y pidiéndole exactamente lo que les gustaría que hiciese por ellos.

Para cerrar, aliente a los alumnos a orar en silencio por su pedido, agradeciendo a Dios por responder a su oración de acuerdo con su voluntad.

Resumen

Comparta los siguientes pensamientos con sus propias palabras:

Las promesas de Dios pueden tardar un poco en materializarse, pero él es fiel a su Palabra.

Nunca debemos desconfiar de lo que Dios ha prometido hacer en nuestra vida. Debemos aferrarnos de sus promesas, como si nada más importara, porque nada más importa cuando Dios lo dice así.

La historia del nacimiento milagroso de Isaac y la disposición de Abraham de sacrificarlo ante la ordenanza de Dios nos enseña la verdad de que todo lo que tenemos, incluso nuestros hijos, nuestros padres, nuestros parientes y nuestros amigos, pertenecen a Dios. Los tenemos gracias a Dios, y siempre pertenecerán a Dios.

También nos señala el sacrificio de Jesucristo, que se entregó por nosotros, y que un día nos dará la bienvenida al hogar, junto con todos los fieles hijos del padre Abraham.

Recuerde a los alumnos el plan de lectura que los llevará a través del comentario inspirado de la Biblia, la serie “El Gran Conflicto”. La lectura que acompaña esta lección es *Patriarcas y profetas*, capítulo 13.

